El informe McKinsey de enero de 2012 realiza un análisis sobre la educación en España y propuestas de mejora.

Comienza con el análisis de datos sobre la evolución de los resultados PISA en España, introduce la evolución del gasto público en educación en los últimos años y establece la comparación de resultados entre las distintas Comunidades Autónomas de España. Se destaca la variabilidad de resultados entre Comunidades, de forma que podrían compararse los resultados de las Comunidades Autónomas con los resultados de distintos países de nuestro entorno.

El estudio de experiencias internacionales en mejora de resultados a partir de mejoras observadas en los últimos seis años permiten vislumbrar un camino que podría permitir al sistema educativo español mejorar sensiblemente sus resultados actuales y afianzar expectativas de futuro.

El informe plantea tres grandes áreas de actuación: la transparencia en la medición del rendimiento educativo, la profesionalización de la docencia y la autonomía de los centros docentes.

Solo se puede mejorar a partir del conocimiento de la realidad, se necesitan mediciones periódicas, consistentes y homologables, que permitan establecer comparaciones y proyecciones en el tiempo, de forma que el presupuesto de la educación se destine a la mejora del sistema.

Muy importante la formación del profesorado -tanto en la selección inicial de los mejores- como en la formación continua; así como la formación directiva escolar, selectiva y especializada. Se considera muy importante un plan de carrera profesional vinculado a los complementos retributivos.

Se considera importante dotar a los centros de mayor autonomía en la toma de decisiones y, consiguientemente, la petición de responsabilidades. Es decir, mayor autonomía para los centros que funcionan bien y mayor control para los que tienen deficiencias.